

La cooperación sueca para el desarrollo considera que la pobreza es multidimensional y la analiza en términos de falta de recursos, poder y voz, oportunidades y opciones, y seguridad humana. Según Asdi, una persona que vive en pobreza multidimensional es pobre en recursos y pobre en una o varias otras dimensiones.

La Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Asdi) ha actualizado su definición de pobreza de acuerdo con su orientación política y la Agenda 2030. El objetivo general de la cooperación sueca para el desarrollo es “*crear precondiciones para mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en pobreza y bajo opresión*”. Para beneficiar a las personas que viven en pobreza se requiere comprender quiénes están viviendo en pobreza, cómo se manifiesta ésta y cuáles son las causas subyacentes que mantienen a las personas en pobreza.

La cooperación sueca para el desarrollo se caracteriza por el enfoque de la perspectiva de los pobres y el enfoque basado en los derechos, que abarcan a todas las áreas temáticas y modalidades de la cooperación. Además de estas dos perspectivas generales, Asdi aplica otras tres perspectivas temáticas: conflicto, género y medio ambiente y cambio climático, como temas transversales que constituyen la base de Asdi, para la comprensión de la pobreza.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible establece objetivos ambiciosos para el desarrollo. El primero de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es “*poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo lugar*” y, por tanto, reconoce que la pobreza es multidimensional. La Agenda 2030 también se compromete a “*no dejar a nadie atrás*” y que “*nos esforzaremos por atender primero a los más rezagados*”. El enfoque de Sida respecto de la pobreza multidimensional es una respuesta a la Agenda 2030 que aplica también a la cooperación sueca para el desarrollo.

¿QUIÉN ES POBRE Y EN QUÉ MANERA?

El enfoque del trabajo de Sida para definir y analizar la pobreza multidimensional, presentado en el documento Dimensiones de la Pobreza (Asdi 2017) (ver figura), enfatiza que “quién es pobre” debería estar en el centro del análisis. Ello significa que las mujeres, niñas, hombres y niños pobres son el punto de partida para comprender la pobreza en un contexto dado. Preguntarnos quienes carecen de recursos, de oportunidades o de poder; quienes se sienten inseguros; o quienes están expuestos a desigualdades entre los diferentes grupos, facilita la comprensión de cómo la pobreza impacta a esos grupos y en esas dimensiones.

LAS CUATRO DIMENSIONES DE LA POBREZA

La pobreza es compleja. El conocimiento de esa complejidad y cómo se manifiesta en los diferentes grupos sociales es fundamental para definir medidas efectivas de política y enfoques para reducir la pobreza. El modelo de Asdi para analizar la pobreza multidimensional (MDPA, por sus iniciales en inglés) identifica cuatro dimensiones: (i) Recursos, (ii) Oportunidad y opciones, (iii) Poder y voz, y (iv) Seguridad humana.



Gráfico: Enfoque de Asdi para el análisis de la pobreza multidimensional (MDPA)

Estas cuatro dimensiones ayudan a identificar las principales formas en las que se manifiesta la pobreza y cómo ésta se presenta en las personas que la padecen. La interacción de múltiples causas empuja a las personas a estar en una situación de pobreza y, en muchos casos, a mantenerlas allí.

Ser pobre en términos de **recursos** significa no tener acceso a, o poder sobre, los recursos que puedan utilizarse para mantener un nivel de vida digno, satisfacer las necesidades básicas o mejorar las propias condiciones de vida. Los recursos pueden ser materiales: un ingreso decente, tener herramientas agrícolas o una movilidad para transportar mercancías; y no materiales: relacionados al capital físico y humano, como tener algún tipo de formación, educación o habilidades profesionales, gozar de buena salud.

Ser pobre en términos de **oportunidad y opciones** se refiere a las posibilidades que tiene una persona para desarrollar y/o utilizar los recursos para salir de la pobreza. El tener acceso a empleos productivos, educación, centros de salud, infraestructura, energía, mercados y a la información, mejora las opciones disponibles y oportunidades para salir de la pobreza.

Ser pobre en cuanto a **poder y voz** determina la capacidad de las personas para articular sus inquietudes, necesidades y derechos de manera informada, y para participar en la toma de decisiones que tomen en cuenta esas inquietudes dentro del hogar, en comunidades locales o a nivel nacional. La discriminación y la violación de los derechos humanos son aspectos importantes cuando se analiza esta dimensión. El poder es un concepto relacional que permite comprender mejor las jerarquías y relaciones socio-culturales de las cuales, el género es una de ellas. Otras son edad, casta, clase, religión, etnia e identidad sexual. El profundizar toda forma de discriminación basada en relaciones socio-culturales puede incrementar la pobreza de los individuos.

Ser pobre en términos de **seguridad humana** significa que la violencia y la inseguridad física, sexual y/o psicológica son restricciones para las posibilidades de diferentes grupos e individuos de ejercer sus derechos y encontrar caminos para salir de la pobreza.

Según Asdi, una persona que vive en la pobreza puede ser pobre en recursos y también pobre en una o en varias de las otras dimensiones.

CONTEXTOS DEL DESARROLLO

Si bien las dimensiones de la pobreza ayudan a entender cómo ésta se manifiesta, Asdi también incorpora cuatro contextos de desarrollo que resaltan causas subyacentes y ayudan a identificar alternativas para reducir la pobreza. Los cuatro contextos de desarrollo en el modelo de análisis de pobreza multi-dimensional (MDPA) de Asdi contienen los elementos principales de un análisis que explica las oportunidades y limitaciones para lograr un desarrollo inclusivo y sostenible, así como maneras para que las personas que viven en pobreza, cambien su situación. El contexto, a menudo, no puede ser influido por un individuo, pero contiene un conjunto de opciones y oportunidades, disponibles para todos los individuos que forman parte de ese contexto.

El **contexto económico y social** incluye el tamaño y la tasa de crecimiento de la economía, las variables macroeconómicas clave, la política fiscal, la estructura de la economía y las exportaciones, el uso y la dependencia de los recursos naturales, el sistema educativo, el sistema de salud y la evolución demográfica. El **contexto político e institucional** se refiere a las instituciones políticas formales e informales, las normas, el estado de derecho y los derechos humanos. El **contexto de paz y conflicto** se refiere a factores como la cohesión social, la confianza, los mecanismos de resolución de conflictos, la justicia y el control de armas, por un lado, y la violencia, las tensiones, las quejas y los intereses en conflicto, por el otro. El **contexto ambiental** incluye la necesidad de comprender la situación ambiental, las tendencias y las consecuencias en un país o una región – p. ej., cambio climático, pérdida de biodiversidad y servicios de los ecosistemas, contaminación, calidad del agua –, y las causas e impulsores de la degradación.

Todas las dimensiones, así como los contextos de desarrollo están interrelacionados. No pueden ser analizados y entendidos de forma aislada el uno del otro. Sin embargo, cómo se analizan y en qué orden se hace, variará dependiendo de la situación, ya que este enfoque podrá ser utilizado de manera flexible, según corresponda en los diferentes contextos de cada país.

Para mayor información, por favor visite:

<https://www.sida.se/English/partners/methods-materials/poverty-toolbox/>